

La ganadería española y el refranero popular



Estimado amigo, lector de Mundo Ganadero: hace un par de semanas, en el marco de FIGAN (FIMA Ganadera) 2011, hemos tenido una excelente oportunidad, difícilmente comparable a nivel español, de poder “tomar el pulso global” a la ganadería española (y también a la de otras regiones), fundamentalmente en los niveles del primer y del segundo eslabón de la cadena alimentaria.

Debemos tener en cuenta que el mencionado evento ha logrado reunir en cuatro días, en el marco de la Feria de Zaragoza, a cerca de 850 expositores, más de 60.000 visitantes profesionales vinculados al sector pecuario y un total de casi 80 encuentros profesionales, que

El famoso contrato entre productor e industria, que en nada implica a la distribución, por sí mismo no va a solucionar la grave problemática existente

han implicado directamente a unas 5.000 personas, lo que nos ha permitido escuchar mucho y aprender más.

Podríamos escribir largo y tendido, acerca del evento en sí mismo; por ejemplo, de la visita de la señora Ministra y de otros altos cargos del MARM, pero nos vamos a ceñir, en aras a la obligada brevedad, a exponer dos realidades actuales de nuestra ganadería que, por otra parte, ya han sido objeto de comentarios en diversas oportunidades en estas mismas páginas. Realidades que pueden reflejar muy bien un comentario que nos hizo el director general de

una gran empresa pecuaria: “a nuestra ganadería se le pueden aplicar, desafortunadamente, muchos adagios de nuestro refranero. El primero, no hay más ciego que el que no quiere ver, y el segundo, no hay más sordo que el que no quiere oír”.

No hay más ciego que el que no quiere ver

Nos estamos refiriendo, en primer lugar, a nuestro sector de la leche de vaca (aunque bien es cierto, que el sector de la leche de cabra también merecería, por sí mismo, una carta con dedicación exclusiva). Un sector, que en el año 1993, por ejemplo, aún tenía unas 142.000 explotaciones y que actualmente sólo tiene cerca de 23.000. Un sector cuyas importaciones anuales, según los datos oficiales, expresadas en equivalentes leche, superan ligeramente los 4 millones de toneladas (importaciones que vienen a suponer el 50% del valor total de las importaciones que hace anualmente España en productos ganaderos) y cuyas exportaciones, también anuales, se sitúan alrededor de los 1,5 millones de toneladas (alrededor del 16% del valor total de las exportaciones españolas de productos pecuarios).

Un sector donde la diferencia entre el precio que percibe el productor por la leche que con tanto esfuerzo genera en su explotación (en un caso favorable, en este pasado mes de marzo, incluyendo todo, el mencionado precio estuvo alrededor de los 33-34 céntimos/kg de leche tipo, aunque hubo ganaderos que la cobraron a menos de 30 céntimos/kg) y el precio de venta de la misma, que figura en los expositores de la distribución (y que en nuestra opinión, insistimos una vez más, es generalmente muy inferior al que debería ser, teniendo en cuenta las bondades objetivas del producto) se puede situar en no pocas ocasiones alrededor del 120-140%, a pesar de ser erróneamente considerado un “producto generalista”.

Pues bien, como usted bien conoce, aquí y bajo todas estas circunstancias, se sigue “mareando la perdiz” con el famoso contrato entre productor e industria, como si este contrato por sí mismo (que en nada implica a la distribución, sea dicho de paso), fuera a solucionar la grave problemática existente (reflejada, por ejemplo, en la negativa posición del precio medio español a nivel productor frente al precio medio comunitario) ¿no le parece a usted que en este caso podemos aplicar sin rubor el refrán del ciego?

No hay más sordo que el que no quiere oír

El refrán del sordo se puede aplicar perfectamente hoy, en nuestra opinión, a una parte significativa de nuestro subsector avícola de puesta (gallinas ponedoras).

Como usted también conoce, la Directiva 1999/74, (a la que hay que sumar el informe de la Comisión del año 2005, publicado en el año 2008) estableció, con obligación de cumplimiento a partir del 1 de enero del año 2012, las que se denominaron “normas mínimas a respetar en los alojamientos de las gallinas ponedoras” (la opinión técnica que nos merecen personalmente estas normas en un mercado cada vez más global ya la hemos expuesto también en muchas ocasiones y no la vamos a repetir en esta oportunidad).

Pues bien estimado amigo, al día de hoy (abril 2011) sustentamos la opinión que aproximadamente sólo un 30-32% de nuestros avicultores han adecuado sus instalaciones; otro 30-35% lo está haciendo contrarreloj (podríamos escribir, sin duda, un artículo sobre esta cuestión, empezando por la problemática financiera que arrastra); y ¿el resto? No sabe, no contesta.

Estamos totalmente de acuerdo con nuestra ex alumna, M. Fernández, la cabeza más visible de Aseprhu e Inprovo, cuando el pasado 17 de marzo, en el curso de una brillante conferencia que impartió en la sede del Colegio de Veterinarios de Madrid, afirmaba que cabía la posibilidad de que un 40% de los actuales avicultores se vieran abocados, en el curso de los próximos meses, al abandono de su actividad productiva.

Ante esta situación, cuyas repercusiones, especialmente las sociales, aunque también las económicas claro, por sus efectos directos sobre el tejido rural, serán muy importantes, cabe preguntarse por qué no hemos sabido en estos últimos 12 años escuchar “todos estos sonidos” y actuar en consecuencia.

Evidentemente, una parte importante de las razones de esta “sordera empresarial” las conocemos todos: encarecimiento de los costes, pérdida de competitividad, limitación de recursos financieros propios, falta de estímulos, carencia de visión a medio-largo plazo, etc., etc.

Pero, estimado amigo, al final quién sufre las consecuencias, directas e indirectas, de estas cegueras y de esta sorderas (de las cuales ¡atención! las distintas Administraciones no son ajenas), no es sólo el sector pecuario español, es toda la sociedad y, en definitiva, todo el país. Triste, pero real.

En fin, esperemos que esta primavera, pueda reportar muchas cosas positivas a nuestra ganadería, aunque visto “cómo está el patio”, no nos hacemos demasiadas ilusiones.

Seguiremos en contacto. Un fuerte abrazo.

Carlos Buxadé Carbó



PREVENCIÓN TOTAL

para sus instalaciones



línea desinfectantes

ECODES PEROX SANIVIR^{DT}
SANIVIR⁺ SANIVIR^{plus}

máxima eficacia en desinfección



bioplagen

Especialistas en Biocidas

Avda. de Gines, 22. PIBO. 41110 Bollullos de la Mitación (Sevilla)
Telf.: 955 77 65 77 - Fax: 955 77 65 66 - www.bioplagen.com

